

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

El Hombre y la Muerte

Silvia Ponce

Jorge Luis Gómez, Dr. en Filosofía, Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Artes Liberales

Quito, diciembre de 2014

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

El Hombre y la Muerte

Silvia Ponce

Jorge Luis Gomez, Dr.
Director de Tesis

Germán Maldonado, MA.
Miembro del Comité de Tesis

Carlos Peñaherrera, Med.
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández Salvador, PhD.
Decana de Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, diciembre de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Silvia Ponce Reyes

C. I.: 171221759-3

Fecha: Quito, diciembre de 2014

DEDICATORIA

A todos aquellos que le temen a la muerte.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer muy especialmente a mi padre Diego Ponce y a mi profesor y gran amigo Jorge Luis Gómez por obligarme a abrir los ojos y entender un tema tan bello y romántico como la muerte.

RESUMEN

Desde los años sesenta existe una bibliografía relacionada a las experiencias de cercanía a la muerte y al cuestionamiento de la vida después de la muerte. El presente estudio busca leer a los autores mas destacados sobre el tema y de esta manera establecer una lectura critica basada en metodologías como la lógica y la estadística. No se busca afirmar ni negar el fenómeno sino discutir sus posibilidades y potencialidades. Esta tesis se enfoca en analizar el tema de la vida después de la muerte mediante estudios académicos relacionados al argumento central.

ABSTRACT

Since the seventies there is a bibliography related to near death experiences as well as the questioning of life after death. This study looks to read the most important authors regarding the subject and therefor establish a critical lecture based on methodologies like logic and statistic. This study does not intend to affirm nor deny the phenomenon, but instead discuss its possibilities as well as its potentials. This research is focused principally on analyzing the subject of life after death through academic studies related to the central argument.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	10
Antecedentes.....	10
El problema.....	12
Hipótesis.....	13
Contexto y marco teórico.....	14
Motivación.....	14
Propósito del estudio.....	16
Significado del estudio.....	15
Definición de términos	17
REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	17
Géneros de literatura incluidos en la revisión.....	17
Pasos en el proceso de revisión de la literatura.....	18
Formato de la revisión de la literatura.....	18
ANÁLISIS DE DATOS	19
Detalles del análisis	19
Importancia del estudio	30
CONCLUSIONES	32
Limitaciones del estudio	33
Recomendaciones para futuros estudios.....	33
REFERENCIAS	34

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

La muerte siempre ha sido un tema vetado, temido y tremendamente mal interpretado por una gran parte de la humanidad. Sin embargo, la muerte no deja de ser un fenómeno inevitable que a su vez es hasta cierto punto el propósito mismo de la vida. La religión, la cultura y la ciencia han sido los campos responsables de tratar de responder equívocamente a la pregunta que siempre surge en relación al tema de la muerte; ¿Existe la vida después de la muerte?

La tanatología al igual que la filosofía han tratado de abordar ésta y muchas más preguntas referentes al tema de la muerte desde otra perspectiva. Esta forma de analizar el tema se basa en un sistema de pensamiento estructurado en base a la lógica, el pensamiento, el alma, el amor, el cuerpo y el espíritu. Desde este punto de vista la muerte se entiende desde una nueva mirada que permite analizarla como mucho más que un cuerpo muerto, un cielo, un infierno o un final.

Es importante tomar en cuenta que la muerte es un tema que evidentemente no se puede estudiar mediante experimentos científicos, ni números y datos absolutamente concretos. Sin embargo, lo que esta investigación busca es alcanzar una nueva manera de entender a la muerte como una transición, como un estado del alma y como un paso fundamental en la existencia y evolución del espíritu.

Antecedentes

La muerte desde siempre viene directamente relacionada a una serie de temas cargados de misterio e incertidumbre. El primer y más importante antecedente que debe mencionarse en esta investigación es la incertidumbre que va de la mano con la muerte; es un tema que no se puede comprobar a un cien por ciento. La muerte como tema se puede incluso considerar como uno de los grandes misterios de la vida, ya que desde este punto de vista implica la existencia del alma, la existencia de la vida más allá del cuerpo terrenal y la vida después de la muerte. Basándose en la religión, la cultura y la sociedad, la muerte ha sido abordada desde distintos puntos de vista a lo largo de la historia, sin embargo nunca se ha logrado llegar a una afirmación concreta en cuanto al tema y lo que sucede al morir.

El hecho de que la muerte sea hasta cierto punto un tema inexplicable, indica claramente que es imposible llegar a conclusiones y afirmaciones absolutamente acertadas. Sin embargo, es importante cuestionar el tema ya que la muerte como tal, viene a ser el propósito de la vida del ser humano, pero no es el único final absoluto que existe en la vida de todo ser terrenal.

Es importante también mencionar la mortalidad del ser terrenal como antecedente al tema, ya que para analizar a la muerte se debe entender que ésta existe como fenómeno en todo ser vivo. Al aceptar la muerte como el final de la vida, se entiende y se acepta la mortalidad como tal y se muestra aquella conciencia que tienen las personas en cuanto a ser temporales en este mundo.

Muchos son los antecedentes históricos sobre la muerte. Sobre la muerte se habla y se piensa desde los principios de la humanidad. Desde el punto de vista filosófico, la muerte sin duda alguna es un tema de suma importancia para la gran mayoría de filósofos. Partiendo de la antigua Grecia hasta nuestros días, se piensa que el filósofo, como afirma

Platón, tiende a la muerte ya que la sabiduría está en el alma y no en el cuerpo. Desde este punto de vista es posible afirmar que los antecedentes sobre la muerte tienen sus principales bases en escuelas de pensamiento antiguas al igual que en las primeras civilizaciones de la humanidad. Tomando en cuenta que el tema de la muerte es indescifrable debido a su naturaleza misma, es importante mencionar que esta investigación busca reflexionar sobre el tema mas no busca respuestas concretas.

El problema

Uno de los principales problemas que enfrenta esta investigación es la falta de información tangible y comprobable que existe en cuanto al tema. Al ser la muerte un misterio de la humanidad imposible de resolver, esto convierte a la misma en el mayor y principal obstáculo que enfrenta la investigación.

A pesar de que existe una gran cantidad de reflexiones sobre el tema, la muerte siempre ha sido vista como un límite y un final más no como una transformación y una parte de la evolución del alma. Por este motivo es difícil encontrar información que difiere de la información tradicional sobre este, es decir, que la muerte no es el fin de la vida.

La falta de apertura y aceptación que existe en cuanto al tema de la muerte es quizás el principal problema que se da en el momento de analizar y reflexionar a la muerte como fenómeno de la vida. El reto que presenta esta investigación es el lograr un análisis y una reflexión profunda, válida y certera. Ya que este obstáculo está presente a lo largo de toda la investigación, se puede decir que es éste precisamente uno de los motivos principales de esta tesis de grado. Desde este punto de vista, el objetivo de la investigación

es discutir la noción que existe acerca del tema mediante un análisis que sobrepasa la visión tradicional de sentido común.

Hipótesis

La hipótesis de esta investigación es que la percepción que existe sobre la muerte se da por la poca apertura que existe sobre el tema. Desde el punto de vista de la filosofía y la tanatología se logra entender a la muerte desde un nuevo horizonte y un nuevo punto de vista. Dentro de la hipótesis también se puede incluir el hecho de que el resultado de la investigación no va a contar con conclusiones necesariamente concretas, sino más bien con reflexiones que forman parte de un nuevo entendimiento de la muerte vista desde la filosofía y la tanatología. Con el resultado de esta investigación se espera abrir una nueva perspectiva en cuanto al tema que se pueda difundir a un público con el objetivo de ofrecer una nueva visión.

Esta investigación busca aportar un punto de vista completamente desconocido en su gran mayoría con el cual se intentará transformar comportamientos, conductas y percepciones. Para lograr este aporte es necesario investigar no solo las ideas que existen sino también casos específicos recopilados por la tanatología que permiten entender la experiencia de la gente que ha tenido un encuentro cercano con la muerte.

Sin embargo, aparte de la tanatología, es importante involucrar a la filosofía a lo largo de toda la investigación ya que de ella parten conceptos relevantes tales como el alma, la mente y la conciencia.

Contexto y marco teórico

Con nuestra investigación intentamos involucrar (e incluso criticar) otros campos de estudio tales como la ciencia y la religión en relación a la muerte. El tema puede ser analizado desde la filosofía antigua hasta la filosofía contemporánea y los aportes de la tanatología e incluso la psicología. Para considerar el “problema” de la muerte, se debe entender la perspectiva que tienen campos como la ciencia y la religión. Al plantear la pregunta de si existe o no la vida después de la muerte, se puede abordar el tema desde un sin fin de posiciones. Sin embargo, este estudio busca principalmente enfocarse en la lógica, la filosofía y la tanatología para entender el mismo y sus efectos tanto en el hombre individual como social.

Motivación

El nueve de Septiembre del 2013 sentí en lo más profundo de mi persona la muerte de un ser adorado. Ese día murió mi mejor amigo, Diego Ponce, mi padre. Desde el minuto en el que recibí aquella llamada con la noticia que nunca nadie quiere escuchar, el dolor automáticamente se adueño de todo aquello que me rodeaba. Fue la primera vez en mi vida en la que sentí de cerca y con tanta intensidad la muerte de un ser querido y la cantidad absurda de tristeza que viene junto con toda la situación.

Sin embargo, el experimentar estas emociones tan ajenas para mí en su momento me llevo a plantearme un sin fin de preguntas que pocos quieren preguntarse ni responder. ¿Que significa la muerte? ¿Qué sucede después de la muerte? ¿Qué pasa con el cuerpo y el

alma al momento de morir? ¿Cómo entendemos la muerte de alguien que queremos desde nuestra vida misma? ¿Es la muerte algo tan “malo” como lo que sentimos cuando ese alguien se va?

Al plantearme esta serie de preguntas empecé a ver la muerte de mi padre y a tratar de entenderla desde una perspectiva absolutamente distinta a aquella que nos obligan de cierta a forma a tener en un país como el Ecuador. Al analizar el tema en relación a lo que piensan varios doctores, estudiosos y pensadores, entendí de una manera bastante cruda, real y a la vez cargada de muchísimo amor, que la muerte de aquel lucero de hombre que me dio la vida tenía mucha más belleza y profundidad dentro de sí que drama y tristeza.

Empecé a estudiar el tema cada vez más de cerca, y al llegar el momento de elegir mi tema de tesis de grado, decidí no solo lograr una investigación académica con una estructura firme, sino entender aquel umbral de la muerte desde un nuevo punto de vista, usando mi experiencia propia como sujeto de estudio y también acudiendo a las explicaciones que brinda la filosofía y la tanatología.

Pienso que el ser humano al ver la muerte de cerca genera una mezcla hasta cierto punto fascinante de ira, irracionalidad, furia, amor inmenso, gratitud, tristeza y frustración. Es esto lo que mediante la filosofía quiero llegar a entender en la investigación de mi tesis de grado. Puedo decir desde este punto de vista que el objetivo de mi tesis de grado es entender la muerte como un fenómeno espiritual, mi luto y su propósito en mi vida.

El propósito del estudio.

El propósito único y final de esta investigación es lograr una reflexión sobre la muerte que replantee los dogmas existentes demostrando un nuevo punto de vista. Este

estudio busca pensar a la muerte como fenómeno en una nueva posición la cual no implica un final, una tragedia o una limitación para la vida. Al demostrar que la muerte puede ser entendida de una manera distinta a la ya establecida por la religión, la cultura y el sentido común, se le presenta al lector una manera de entender la muerte sin la necesidad de ver a la misma como un tabú, sino más bien como una etapa transitoria en la vida del alma y un paso más hacia lograr una conciencia superior.

Mediante este estudio también se busca respaldar la hipótesis establecida mediante el análisis de autores enfocados en la tanatología y en la filosofía de la muerte como tema principal. Al comprobar la hipótesis previamente planteada, se espera poder lograr un análisis sobre la muerte que sirva para difundirlo ante un público que lleva consigo una concepción de la muerte temible, trágica y por estos motivos absolutamente errónea. Desde este punto de vista se puede afirmar también que uno de los objetivos de este estudio es educar (en lo posible) a aquellos que mal entienden a la muerte con ojos de final y de tragedia.

El significado del estudio.

Este estudio busca educar a su público en cuanto al tema de la muerte y la aceptación de la misma como parte necesaria de la vida, el crecimiento espiritual y la evolución del alma. Sin duda alguna esta tesis busca llegar a más personas ya que es un tema que desde el punto de vista de la autora debe ser entendido de mejor manera, en especial en un ámbito cultural como es el ecuatoriano. Este estudio es único y especial principalmente porque trata un tema que la mayor parte de gente prefiere no tocar ni investigar. No es la primera vez que alguien pone en cuestión el tema pero si es la primera

vez, creo yo, que alguien utiliza la muerte de un ser querido para estudiar el tema y entenderlo a mayor profundidad.

Definición de términos

Muerte: Si muerte se puede entender como el final de la vida, en este estudio se la va a entender como transición.

Alma: Si alma se entiende como algo ajeno al cuerpo, en este estudio se va a entender el alma como parte de una totalidad que es el ser humano. El ser humano es cuerpo, energía física y energía psíquica al mismo tiempo.

Energía Psíquica: Si por energía psíquica se entiende una fuerza vital, por lo contrario en este estudio se va a entender como una parte o un compuesto sustancial del mismo cuerpo.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La revisión de la literatura correspondiente a la investigación obedece al criterio de contemporaneidad de las publicaciones, a la reputación y reconocimiento de los autores en el área, como al criterio y metodologías similares que utilizan.

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes.

La información para esta investigación es tomada principalmente de libros publicados o coordinados por autores de renombre.

Pasos en el proceso de revisión de la literatura

Se ha escogido un cierto número de autores y textos con los cuales se han establecido un criterio general de metodologías utilizadas por ellos mediante lo cual hemos establecido el criterio de una y la misma metodología de análisis.

Formato de la revisión de la literatura

Principalmente para esta investigación se va a revisar la literatura necesaria por orden de autores y metodologías.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles del análisis

Muerte. (Del latín *mors, mortis*) Cesación o término de la vida.

El viaje del alma a lo largo de su existencia es un viaje cósmico, un viaje que no tiene limitaciones espaciales, temporales ni terrenales. El alma en estado de libertad, vive y siente sin condiciones. Si existe un alma, un alma que vive en esta forma y percibe el cosmos de esta manera, entonces existe también aquel cuerpo físico en el que vivimos los seres humanos. Este cuerpo carga el alma dentro de si mientras nos sucede la vida como personas en el planeta tierra. De esta manera se entiende entonces que en la vida terrenal se da la vida del alma dentro de un cuerpo físico que vive, respira, se ve necesitado, piensa. ¿Qué sucede entonces en aquel momento en el cual el cuerpo terrenal se apaga y deja de funcionar como un aparato mecánico que sostiene la vida del mismo? En ese momento la historia del alma continua su curso; como alma, como cuerpo cósmico y como espíritu componente de una inmensidad absoluta.

Bienvenido a una nueva dimensión. Bienvenido a un sitio que se siente como nada que hayamos conocido nunca como seres humanos. El tiempo y el espacio dejan de existir, se entienden de otras maneras probablemente. Y desde el minuto cero se empieza a sentir una sensación infinita de paz y amor universal, una especie de luz espiritual que lo envuelve todo. Así lo describen algunos, dicen que las palabras no son suficientes cuando se trata de hablar de aquel momento en el que el alma se libera del cuerpo por un momento. Las experiencias de cercanía a la muerte (ECM) resumen aquellos momentos,

experiencias en las cuales el cuerpo físico se apaga por un momento y la conciencia del alma sigue presente. Habiendo sentido aquella sensación de libertad tan única, aquellos cuerpos al regresar a la vida física cuentan la historia de cómo fue “morir”.

La muerte desde este punto de vista se empieza a entender como un transición mas no como un final. El único final que involucra la muerte es aquel final del cuerpo físico en el cual el alma habita durante la vida terrenal de las personas. Al entender esto, se comprende que existe un alma y que si el alma existe, el final del cuerpo terrenal no implica de ninguna forma el final de la misma.

A pesar de ser un tema extremadamente difícil de tratar y analizar, existen varios filósofos, académicos, doctores que han logrado estudiar el tema muy de cerca. Elizabeth Kübler Ross, psiquiatra suizo-americana fue una de las importantes pioneras que trató a lo largo de su vida el tema de las experiencias de cercanía a la muerte. Al estudiar desde muy cerca el tema de la muerte y lo que sucede al “sentir” la muerte, Kübler Ross logro brindar a su público y al mundo varias explicaciones sobre qué es morir, qué sucede en aquel momento, qué se siente y demás.

De acuerdo con los estudios realizados por Kübler Ross mediante una gran variedad de pacientes moribundos en distintos hospitales alrededor del mundo, una de las principales conclusiones a las cuales ella llega es el hecho de que la muerte es una transición, no un final. Al explicar este tema, Kübler Ross habla muy claramente de la evidente diferencia que existe entre cuerpo y alma. Para explicar el tema de mejor manera ella utiliza la metáfora de una mariposa que sale de su capullo.

Esta metáfora sin duda alguna es una de las mejores explicaciones brindadas para entender la enorme diferencia entre cuerpo y alma cuando se habla de la muerte y del morir como fenómeno. Kübler Ross habla del alma como la mariposa que vive en el

capullo temporalmente (Kübler Ross, 26). Es interesante analizar el trasfondo de esta metáfora ya que aparte de tratar el tema de la libertad del alma, el capullo ejemplifica de excelente forma lo que es el cuerpo humano y lo que sucede en éste al terminar la vida; el cuerpo deja de ser necesario para el alma en este punto, al igual que el capullo para la mariposa.

Desde este punto de vista es interesante plantear la pregunta ¿Qué es un capullo en comparación a una grande y colorida mariposa libre y llena de vida? Así se entiende para empezar que es el cuerpo para el alma. De acuerdo con Elizabeth Kübler Ross, éste no viene a ser más que una casa temporal. Como bien menciona la autora, la vida definitiva es el volar y ser mariposa. Para que esto suceda, debemos abandonar nuestro cuerpo y abrir aquellas alas del alma que permiten el abandono de un hogar terrenal que en este caso se entiende como el cuerpo de los seres humanos. La metáfora de Kübler Ross explica no solo aquella libertad del alma sino también la captura que implica desde su punto de vista el cuerpo terrenal.

Tomando esta idea de la doctora Kübler Ross se puede interpretar el mundo del alma como un mundo de integridad (Kübler Ross, 27). El mundo del alma al que la autora se refiere es un mundo en el cual el sujeto es completamente “feliz”. Por felicidad nos podemos referir a un estado de libertad en el cual se completa la integridad cósmica de la cual forma parte toda alma. Se entiende entonces según las teorías de Elizabeth Kübler Ross que la meta de nuestras vidas es pasar a esa “otra vida”. Platón aborda esta misma idea desde un nuevo punto de vista. El mismo se refiere a la muerte como una especie de acceso a la sabiduría absoluta. Como indica Platón, en aquella nueva vida no existe tiempo ni espacio y por este motivo no existen límites ni dolores de ningún tipo. Para Platón y para Kübler Ross, en aquella vida es donde está la única y verdadera sabiduría. De este

modo se podría decir que Platón afirma que la muerte es una especie de medio por el cual se puede llegar a la iluminación en cuanto a sabiduría y libertad espiritual.

Por este motivo Kübler Ross da a entender que cuando se da una experiencia de cercanía a la muerte, el retorno del alma al cuerpo terrenal, al “capullo” implica un sentido de limitación, de infelicidad y de insatisfacción espiritual. De esta manera la autora justifica la variedad de casos de gente que al volver a su cuerpo físico siente una depresión infinita que en ocasiones incluso lleva al suicidio.

Otro motivo por el cual se podría entender la desorientación que se da al regresar a un cuerpo terrenal, es la idea de que aquel mundo del alma es un mundo que funciona completamente distinto al terrenal. Mas allá de la sensación que se siente, se puede decir que a este mundo no pasamos con las mismas coordenadas de tiempo y espacio. En esta transición, se deja atrás la energía mental y se pasa a la energía psíquica, la energía del alma. Es en este momento que según Kübler Ross y Platón llega al alma al conocimiento de si misma.

Cuando el ser humano muere y pasa a este nuevo estado energético, en términos de energía, se puede decir que la muerte no implica un final sino un cambio de estado energético que cambia la posición de aquella alma en relación al universo. Al morir el cuerpo no se necesitan órganos, no hay necesidades físicas, no hay necesidad de pensar ni de cuidar de aquella vida terrenal. De esta manera se puede entender que las personas estamos compuestas de una energía psíquica del alma y una energía o composición física. Al morir, lo que sucede es una transición, una transformación de energía, nada más.

Según las teorías sobre la muerte de la doctora Kübler Ross, existe una especie de umbral, un túnel que se puede entender como un agujero negro que transforma aquella energía física en energía puramente psíquica. Cuando se cruza este umbral, se entiende de

cierta forma la muerte como fenómeno del alma y como fenómeno energético. También sucede, según Kübler Ross, que cuando se cruza aquel umbral observamos nuestro propio cuerpo terrenal (Kübler Ross, 30). En ese momento, muchos de los pacientes que han experimentado experiencias de cercanía a la muerte afirman tener un sentimiento de angustia que a la vez se entiende como un sentimiento de pérdida de identidad.

Esta sensación de pérdida de identidad a pesar de ser angustiosa, se podría entender como una parte normal e incluso necesaria del proceso de morir. Cuando el alma se muda de aquel cuerpo, se podría decir que predomina un sentimiento de nostalgia e incluso melancolía que este “cambio de hogar” provoca. La pérdida de identidad se da principalmente por el cambio y no porque la identidad del alma vaya a desaparecer.

Con este cambio de estado que se da al morir se puede entender también la evolución del alma según Platón. El alma toma lugar en varios cuerpos a lo largo de su existencia. Vive en ellos la vida terrenal hasta que un día deja aquel cuerpo y continua su ciclo, su “vida” por medio de la encarnación en cuerpos distintos. Esto es una creencia que nace de religiones como el budismo. La idea de que el alma encarna en diferentes cuerpos indica claramente que ésta de cierta manera vuelve a nacer y por ende evoluciona. Desde este punto de vista se puede entender que a lo largo de la vida del alma, esta se pone varios cuerpos y así vive de ciertas formas y experiencias semejantes. Es de aquí de donde parte la idea de la semejanza del alma.

Tomando en cuenta estas hipótesis, se puede hablar de la idea del desapego y el apego. La vida terrenal en gran parte implica precisamente una vida de apego a todo aquello que nos rodea, incluso el cuerpo humano en el que temporal y espacialmente habita nuestra alma. Este mismo apego es precisamente el que lleva a la idea tan errónea que muchos tienen en relación a la muerte. El apego a la vida terrenal implica que abandonar

aquel cuerpo esta mal de cierta forma y obliga a la gente a temerle a la muerte, al desapegarse de su cuerpo y de su vida física. El hombre también se podría decir que nace con aquel temor a la muerte; sin duda alguna la religión en gran parte es también aquello que ha llevado a las personas a generar un apego enfermizo con el cuerpo al punto de temer no tener aquel cuerpo, cosa que en realidad debería ser más un motivo de celebración y no de miedo y miseria.

Sin embargo, desde el punto de vista de las almas, el cuerpo es sufrimiento absoluto. Siendo el alma algo tan libre, inmenso y majestuoso, el cuerpo se podría pensar como una especie de cárcel que implica un montón de obligaciones y cuidados. Cuando el cuerpo terrenal existe, este exige salud, higiene, bienestar, vestimenta, y un sinnúmero de necesidades. En cambio, cuando aquel cuerpo deja de existir, todas aquellas necesidades desaparecen, dejando entonces al alma en su estado más puro sin necesidad de escuchar a los llamados de un cuerpo terrenal. La muerte como fenómeno del alma debe entenderse entonces como el final de la energía física en la cual habita el alma, un simple agotamiento del cuerpo. Desde este punto de vista, con la muerte no existe final, existe la continuidad.

Ya que el cuerpo terrenal se entiende de esta manera, el alma se puede entender por otro lado como la forma de vida más pura que existe. Por este motivo, el alma siempre ha sido el tema de la filosofía. El alma se entiende como el principio de toda civilización, de toda religión, de toda cultura; el alma es aquello que define todo lo que no es tangible, sensorial sino psíquico y espiritual. Por este motivo, se puede entender entonces que el alma es indudablemente la parte más importante de nuestra existencia. Si existen varias vidas en las cuales el alma encarna, estas suceden porque una sola vida no sería suficiente. El alma que le da sentido a toda vida terrenal, no es como un cuerpo que al final de una

vida humana queda absolutamente desgastado y deja de funcionar. El alma debe continuar viviendo, habitando, sintiendo y evolucionando.

Tomando en cuenta esta idea del alma, de la vida del alma y la vida del cuerpo, se puede afirmar que la muerte como tal no existe. Si por muerte se habla de un final, se puede decir que lo único que existe es la muerte terrenal, la muerte corporal. Desde este punto de vista ésta es la única forma de muerte que se podría entender ya que una de las relevantes e importantes características del alma como entidad psíquica y espiritual es la trascendencia de sí misma. Al darse la trascendencia, queda completamente negada la idea de un final y de una limitación. El alma no solo existe sino que el alma perdura, trasciende y se transforma; entonces se puede hablar de la muerte como algo que no es mas que una forma de transición para el alma (Atwater, 40).

Al morir el cuerpo, se da otro fenómeno al cual Elizabeth Kübler Ross llama la proyección de deseos. Cuando una persona muere ve y hasta cierto punto “siente” su cuerpo en perfecto estado. Por ejemplo, si un paciente terminal con cáncer, muere después de batallar contra la enfermedad tras varios años de quimioterapias y dolor, al morir este ve su propio cuerpo sin enfermedad, sin dolor y sin ningún rasgo de la enfermedad. Al momento de morir, según Kübler Ross se da lo que muchos llaman una experiencia extra corporal la cual nos dirige hacia aquel estado psíquico, el estado del alma.

El estado psíquico implica una sensación de integridad, de sentirse “completo”, un estado de perfección. Esta perfección que se siente va directamente relacionada a la ausencia del cuerpo terrenal y a la presencia predominante del alma. En este estado del alma en el cual todo esta completo, se da la satisfacción de los deseos espirituales. Es importante tomar en cuenta que es imposible que este estado se de en forma de cuerpo sino sucede al convertirnos en un cuerpo etéreo. Solo el alma libre puede sentir esta sensación

de estar completo que a su vez se puede describir como un estado de paz absoluta. Una de las formas de explicar este suceso que se da al morir según la doctora Kübler Ross, es con el ejemplo que una persona ciega al morir ve colores. El hecho de que un ciego vuelva a ver colores al momento de soltar su cuerpo físico demuestra que todo aquello que se “daña” en la vida terrenal vuelve a nacer de cierta forma cuando nos transformamos en energía psíquica.

Tomando en cuenta estas teorías de la doctora Kübler Ross se puede afirmar que al morir, la comprensión de todo es lo más completo. Desde este punto de vista se entiende que con la muerte viene un sentimiento de amor que es imposible de sentir y de experimentar con la mente o con el cuerpo e incluso con el corazón. El amor de un cuerpo etéreo se siente con el alma. Se entiende entonces que la muerte de cierta forma implica un cambio de sistema operativo y es por esta misma razón que cuando se da una experiencia de cercanía a la muerte y el individuo regresa al cuerpo, este no siente ningún deseo de volver a vivir ni de encarnar.

Esta especie de depresión espiritual que se da cuando un alma regresa al cuerpo se puede explicar desde varias teorías. La más importante e incluso lógica se relaciona a la idea de la inmensidad del alma y la limitación del cuerpo terrenal. Desde el punto de vista de la razón, algo inmenso siempre se va a ver y sentir apretado y limitado en un espacio menor al de su tamaño. Esto es exactamente lo que sucede con el alma cuando vuelve al cuerpo. Al ser el alma algo tan grandioso en todo sentido de la palabra, cuando la misma se ve limitada a un cuerpo que no alcanza ni su inmensidad ni su dimensión espiritual, esta quiere salir porque no se siente cómoda dentro de aquel “empaque”. Es por esta razón que cuando una persona tiene una experiencia de cercanía a la muerte, al volver al cuerpo, al “revivir”, ésta se siente atrapada e infeliz y en ocasiones ni siquiera tiene conciencia del

porqué de esta sensación de limitación. Al sentir la libertad del cuerpo etéreo en estado de plenitud, volver al cuerpo implica una tortura espiritual que genera en el individuo una insatisfacción inexplicable para él mismo.

Tomando en cuenta esta sensación de paz que se describe por muchos al momento de experimentar una experiencia de cercanía a la muerte, se puede hablar también del miedo que implica la muerte desde otro punto de vista. Cuando las personas sienten mucho miedo, se dividen en varios sujetos para evitar aquel impacto que viene de la mano con el fenómeno de la muerte. El cuerpo humano tiende por naturaleza al equilibrio y también a la supervivencia. Al darse un impacto tan fuerte como es la experiencia de cercanía a la muerte, el cerebro quiere que nada de lo que nos está sucediendo nos duela. Por este motivo se entiende el porqué al tener un accidente muy fuerte, el cerebro humano genera una dosis de adrenalina junto con otros químicos que tratan de evitar el dolor de aquel momento. Se entiende entonces que de una manera u otra al hacer esto, el cuerpo trata de preparar al individuo para su propia muerte amortiguando incluso mediante reacciones químicas, el impacto que se percibe al momento de morir.

Mas allá de la muerte corporal, se puede entender también a la muerte como una manera de afirmar la singularidad del ser humano. Cuando el individuo muere corporalmente, este abandona su cuerpo y llega a una soledad nueva y desconocida. Se habla de que la primera etapa de la muerte es una etapa de soledad en la cual no hay nadie que nos acompañe. En este momento, la experiencia de la muerte se convierte en algo absolutamente personal. Al no estar acompañados, nos sentimos obligados a sentirnos únicos y también a eliminar durante un momento la idea de la dependencia, de la necesidad de estar acompañados. Se podría decir que es el único momento en el cual se siente una soledad que desde este punto de vista es absolutamente necesaria para dar un paso mas

allá. El principio de la muerte como experiencia personal indica que la muerte en un comienzo se da como individuo, no como un ser social ni como un ser apegado.

Esta idea de la singularidad del ser humano también se podría pensar como otro de los motivos por los cuales muchos le temen a la muerte. Todos entienden que la muerte implica de una manera u otra dejar a aquellos que siguen siendo almas encarnadas en cuerpos terrenales, almas conocidas, almas queridas. Parte del proceso de perder aquel absurdo miedo que se le tiene a la muerte, implica aceptar aquella singularidad, aquella soledad momentánea y en definitiva, aceptar el destino de cada uno. El objetivo de toda vida humana termina siendo la muerte y si esto no se comprende, si no se hace conciencia sobre el tema, es imposible que se perciba la muerte con nuevos ojos. Si se le teme tan inmensamente a aquella soledad y a aquel abandono del cuerpo humano, es imposible comprender en su totalidad la grandeza espiritual que implica el morir.

La costumbre también se podría considerar uno de los motivos por los cuales varios le temen al abandono del cuerpo terrenal. La mortalidad del cuerpo y la simple existencia del mismo nos ha obligado siempre a ubicar las cosas, situaciones e incluso nuestra propia vida en espacios y tiempos específicos, reales y existentes. Desde este punto de vista, se entiende que es el cuerpo físico el que obliga hasta cierto nivel que todo lo físico al igual que lo temporal exista. La costumbre como tal de tener un cuerpo físico que vive en un tiempo, en un espacio físico temporal, lleva al hombre a acostumbrarse a este tipo de vida y por ende temerle a cualquier cambio drástico relacionado al mismo. La costumbre desde este punto de vista es en gran parte lo que conduce al miedo y al temor de abandonar el cuerpo físico y pasar a una vida de alma y de espíritu.

Tomando en cuenta el tema de la costumbre y el miedo se podría decir que éste es uno de los motivos por los cuales la preparación para la muerte es tan importante. La

preparación para la muerte es muy beneficiosa para el hombre ya que ésta nos quita la ansiedad al momento de morir y el miedo que genera el no saber que viene después. Cuando un individuo entiende el proceso de morir, este deja de ser un misterio. Al dejar de ser un misterio, la muerte se convierte de cierta forma en una parte de la vida que permite afrontar la misma con mayor comprensión. Cuando se entiende la muerte, no solo se entiende el fenómeno de morir sino también se empieza a tomar en cuenta a la muerte como una transformación de forma de ser y de comprensión de la vida; es decir una transformación espiritual.

Aparte de la comprensión de la muerte, de acuerdo con los estudios de Elizabeth Kübler Ross, también se puede decir que toda experiencia de cercanía a la muerte genera una especie de modificación en el individuo en cuanto a la vida. Las experiencias de cercanía a la muerte son experiencias espirituales poderosas que obligan a las personas a valorar más la vida. Cuando se da una transformación espiritual que en este caso puede suceder al experimentar una experiencia de cercanía a la muerte, la vida cobra otro sentido y se entiende de una nueva manera. Cuando una persona siente la muerte tan de cerca comprende que no existe nada a qué temerle y desde este punto de vista empieza a vivir su vida de una nueva forma y con un espíritu de vitalidad transformado. La experiencia de la muerte es enaltecedora.

Al comprender la muerte de esta manera, se puede afirmar que la muerte como tal debe ser integrada al “todo” espiritual de la vida humana. La vida del ser humano no se limita a un cuerpo físico, la vida de un ser humano también es alma y también es energía. La muerte como parte de la vida se debe integrar a la vida mismas, la muerte es la vida. Desde este punto de vista lo más profundo de la vida es el morir. Si es que esto se llega a entender en su totalidad, la vida misma se puede comprender y por ende vivir de otra

manera. El hecho de integrar la vida a la muerte obliga al individuo a entender que la existencia es absolutamente limitada. Cuando se comprende que la existencia terrenal tiene un límite, ésta se valora a un nivel mucho mayor.

Otro de los puntos importantes que se debe tomar en cuenta de acuerdo con varios de los autores que hablan del tema, es que no necesariamente todo lo que es invisible no existe. Al no tener frente a nosotros algo tangible, que se puede medir, observar o sentir, muchas veces se entra en la afirmación errónea de que aquello no existe. Para el campo de la ciencia y de la medicina, por ejemplo, todo aquello que existe debe ser cuantificable y comprobable. La muerte desde cierto punto de vista no lo es, y al no serlo muchos se cierran a la idea de que la muerte es un fenómeno irreal. La idea de que la muerte es antinatural parte de este mismo supuesto. Aquello que es natural desde este punto de vista es todo lo que se puede sentir con los cinco sentidos, la muerte no cae necesariamente bajo esa categoría, cosa que la convierte en una realidad intangible. Sin embargo, es precisamente por esto que ésta no sea medible ni tangible lo que la convierte en un misterio tan bello de analizar. Desde este punto de vista, analizar a la muerte es como analizar una realidad que no se puede entender del todo hasta “sentirla”. El cuerpo físico, el cuerpo terrenal, el cuerpo científico es denso y por ende es tangible, el alma no lo es. Morir es ser alma, no cuerpo.

Importancia del estudio

Potencialmente este estudio podría contribuir a una mejor, más profunda y analítica comprensión sobre el tema de la muerte. Al lograr una nueva perspectiva en cuanto al

tema, este estudio podría lograr una nueva visión de su público en cuanto a la muerte que obligaría al mismo a perder el miedo al fenómeno de la muerte y entender de mejor manera la evolución del alma y del espíritu. Este estudio es importante porque trata de contradecir aquel miedo absurdo que la gente le tiene al fin de la vida y ayuda a entender lo bello que es el morir desde el punto de vista de la energía psíquica y el cuerpo etéreo. Todos aquellos que lean este estudio se pueden beneficiar del mismo ya que es un tema que es inevitable para todo ser humano y todo individuo, debe prepararse y educarse en cuanto al tema de la muerte en algún punto de su vida para tener una mayor sabiduría en cuanto al tema.

Millones de personas alrededor del mundo le temen al morir cuando en realidad el tema debería ser al revés; deberíamos sentirnos tranquilos y contentos de saber que algún día, al morir el cuerpo el alma va a pasar a un mejor estado sin limitaciones terrenales.

CONCLUSIONES

Más que conclusiones, este estudio ha permitido un nuevo análisis sobre el tema de la muerte. La investigación realizada permite establecer una diferencia radical entre las afirmaciones cotidianas de sentido común, tanto como las afirmaciones de los expertos científicos, médicos y biólogos, en contraposición (abierta) con las afirmaciones arrojadas como conclusiones en las experiencias de cercanía a la muerte.

Tanto en los primeros hay la afirmación de la muerte como conclusión de la vida, sea como fin de la vida de los organismos, o sea como la manifestación de que el cuerpo ya no vive y hay que llevarlo al cementerio.

En general las dos perspectivas mencionadas tienen como tema central la existencia de la muerte como fin de la existencia o de la vida. Por el contrario, en el caso de la tanatología y la filosofía, ambos dominios niegan la existencia de la muerte mediante el argumento de que lo que muere es el cuerpo físico y lo que permanece y trasciende es la energía psíquica, el alma, el cuerpo etéreo.

Es nuestro punto de vista el afirmar que nuestra posición intenta informar de investigaciones que si bien son recientes, implican en una gran medida la posibilidad de otros descubrimientos que nos permitan dudar de las afirmaciones del sentido común como de la ciencia e incluso la medicina. Estas posiciones nos permiten conjeturar, al menos por ahora, la posibilidad de que se revierta la afirmación de estos dominios o por lo pronto se los ponga en duda.

Limitaciones del estudio

Sin duda alguna la limitación más grande de este estudio fue el no tener información absolutamente comprobada en cuanto al tema. La muerte es algo que permanece en el misterio, y que a pesar de existir miles de testimonios de personas que han tenido experiencias de cercanía a la muerte, no existe nadie que haya muerto y regresado después de un tiempo a contarle al mundo qué es lo que sucede. Sin embargo, el objetivo de este estudio nunca fue comprobar a toda costa la vida después de la muerte, sino tratar de entender el fenómeno y así lograr una nueva visión. La investigación sobre las experiencias de cercanía a la muerte trabaja con hipótesis y con registros todavía tentativos y no se sustenta en un aparato metodológico y científico absoluto. Esta característica del área nos permite entender que esta investigación ofrece una perspectiva hipotética pero no definitiva. Hay que entender que todo horizonte investigativo no siempre obedece a conocimientos fundados en experiencias de certezas definitivas sino como un horizonte joven y recién abierto para su exploración. Este debe trabajar necesariamente con hipótesis tentativas, estadísticas y probabilidades como es el caso en todo tipo de investigación donde no existen certezas y verdades absolutas.

Recomendaciones para futuros estudios

Sería recomendable en la investigación de las llamadas experiencias de cercanía a la muerte una recopilación mayor de experiencias y vivencias individuales ordenadas bajo

criterios cada vez mas maduros y mas completos. Por el momento, habría que evitar las interpretaciones dogmáticas y en cierta medida las interpretaciones que contengan afirmaciones de otros horizontes. Lo más recomendable sería el avanzar mediante hipótesis investigativas que como tales no ofrezcan respuestas definitivas, sino probabilidades abiertas a futuros reordenamientos.

REFERENCIAS

Atwater, P. (1995). *Retorno de la muerte. Más allá de la luz*. Ediciones Martínez Roca

Church, F. (2008). *Love & death: my journey through the valley of the shadow*. Beacon Press

Alexander, E. (2012). *Proof of heaven*. New York: Simon & Schuster

Kastenbaum, R. (1984). *Entre la vida y la muerte*. Barcelona: Editorial Herder

Kubler-Ross, E. (2004). *La muerte: un amanecer*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga

Moody, R. (1997). *Más sobre vida después de la vida. Nuevas investigaciones en torno a los fenómenos más allá de la muerte*. Madrid: Editorial EDAF

Platón. (1999). Fedón: Sobre el alma. *Diálogos socráticos*. Editorial Océano de México

Steinpach, R. (1998). *Por que vivimos despues de la muerte*. Madrid: Valores de Vida